

EL HOMBRE Y LA CASA

Por FRANCISCO DE COSSIO

SUMARIO

"El hombre y la casa", por Francisco de Cossio.

"Fernando Guerrero Strachán. Su obra", por J. Prieto Moreno.

Proyectos de edificios sanatorios para la Diputación de Valladolid: Pabellón de maternidad, ginecología, hospital de niños e inclusa. Arquitectos: Enrique Huidobro y Luis Moya.—Pabellón Psiquiátrico. Arquitectos: José María Muguruza y José Luis Durán de Cottes. Edificio destinado a Orfanato. Arquitectos: José María Rivas Eulate y Manuel Rodríguez Suárez.

Hotel particular en Madrid en la calle de Serrano.—Arquitecto: Luis Gutiérrez Soto.

Bibliografía y Noticiario.

Cuando decimos construir, en realidad pensamos crear. No sólo en el mundo de las realidades tangibles, sino en el de las ideas, lo importante es agrupar materiales y, después, construir. El hombre tarda en penetrar en el sentido de la tercera dimensión, y existen hombres, y aun pueblos enteros, que viven no más que en el concepto de dos dimensiones. En estos pueblos la arquitectura es una actividad para resolver fachadas, en tanto que los pueblos que sienten la tercera dimensión aspiran a que la arquitectura sea el arte de resolver interiores; es decir, que su acción creadora más eficaz sea hacia lo profundo. Todo en el mundo, suprema creación, es un prodigio de tercera dimensión, y la arquitectura no es sino el aprovechamiento de esta enseñanza. La naturaleza es un estímulo constante de la actividad arquitectural. Diríamos que el hombre nace y vive dentro de la tercera dimensión. La misma pintura, arte que se desenvuelve en los límites de dos dimensiones, trata de fingir la tercera dimensión, y hasta tal punto el pintor se esfuerza en conseguir esta realidad, que de muchos pintores el mayor elogio que se hace es que supieron pintar el aire; es decir, el espacio. El arquitecto esto lo realiza íntegramente confinando el espacio, encerrando el espacio en un ámbito.

Para imaginar y fingir la tercera dimensión nos servimos de la perspectiva. Y así podemos penetrar en la profundidad del pasado, llegando a él en virtud de la perspectiva. Perspectiva histórica, decimos; es decir, profundidad histórica. Y así es la distancia la gran creadora de perspectivas, es decir, de planos, para que sobre una superficie podamos comprender la tercera dimensión.

Cuando contemplamos un edificio que exteriormente nos disgusta, podemos asegurar que en él la profundidad es desagradable. La estética exterior de una máquina guarda una relación entrañable con la perfección de su mecanismo. Lo profundo se revela de un modo indudable en lo externo. Cuando decimos un estilo de arquitectura decimos un estilo de vida. No existe creación humana más pegada a la vida que la casa. Si los hombres pudiesen elegir libremente su casa, por ella descubriríamos su carácter y su modo de vivir; es decir, la profundidad de su espíritu. Santa Teresa convertía el alma en un castillo, y distribuía efectos, ideas y sentimientos en moradas. En este aspecto, la arquitectura sirve en sus construcciones al mundo espiritual, ya que todo cuanto no es aire libre es vivienda, y eso que llamamos vida interior es vivienda también.

Esto quiere decir que lo esencial es arquitectura, y que lo que no es arquitectura no pasa de ser una pura ilusión. Para vivir, el hombre necesita vivienda, lo que equivale a limitarse, confinarse, crearse para sí un mundo, en el que las cosas de su necesidad y de su agrado estén a la mano. El origen de toda aristocracia procede de un solar, en el que se construye una casa. El golpe mortal que la democracia dió a la tradición familiar fué que, al suprimir los mayorazgos, las viejas casas solariegas pasaron a manos extrañas, disipándose en sus estancias el aire de familia. La continuidad de una familia radica, esencialmente, en la casa. Los emigrantes, al enriquecerse en tierras lejanas, tienen el sueño de construir una casa en su pueblo, la casa del indiano, como si de este modo labrasen piedras para la inmortalidad.

El arquitecto no es sólo el creador de estos ámbitos familiares, sino el confesor del que quiere fundar una casa, del que se casa, pues casarse no es otra cosa sino tener casa propia, el ámbito donde ha de crecer la familia.

La complejidad de la vida moderna va alejando a los hombres del ideal antiguo de tener casa a la medida de sus necesidades y sus gustos. Una gran ciudad está formada por casas en serie, para hacer en ellas una vida en serie, casas sin personalidad, en las que entramos y no podríamos identificar al dueño por la casa. A la palabra "solar" ha sustituido la palabra "piso". Tener un piso equivale a quedar clasificado en la ciudad, como el libro en el anaquel de una biblioteca. Con esto la vida íntima se ha ido disipando. Los hombres empiezan a no encontrarse a gusto en su casa, y se construyen ámbitos de alquiler donde se reúnen hombres que no se conocen. Lo importante es que la mayor parte de las casas empujan a los hombres a la calle. Para amar una casa, para sentirnos seguros dentro de ella, o la hemos tenido que hacer a nuestra me-

(Continúa en la pág. 50.)



En el número 4 y 5 de la Revista "Comunicaciones de la Federación Internacional de la Vivienda y del Urbanismo" se da cuenta de la labor realizada por la Federación durante la guerra. A la vez aparecen las siguientes notas que tratan de España:

Página 124: "Fomento de la construcción de viviendas mediante la Caja Postal de Ahorros". "La ampliación urbanística de la Castellana de Madrid."

Página 125: "Las calles de salida de Madrid."

Página 126: "El ensanche urbano de Sevilla."

"Destino".

El semanario barcelonés, en el número del 31 de octubre último, publicó un artículo de Buenaventura Bassegoda, titulado "La nueva arquitectura alemana". En él se exponen las tendencias clásicas al mismo tiempo que un inédito sentido moderno de la arquitectura en la Alemania de hoy. Efectos de una monumentalidad impresionante, plasmación de las tendencias, modos y disciplina de un país cuyas leyes se rigen por un patriotismo fuerte y poderoso.

El arquitecto Albert Speer plasma en sus poemas arquitectónicos toda la doctrina y aspiraciones del Führer.

También en el número del 14 de noviembre de este mismo semanario Manuel Brunet publica un artículo titulado "Arquitectura política", en el que hace un elogioso comentario sobre el libro del Arquitecto alemán Albert Speer, en el que pone de relieve las tendencias políticas manifestadas plásticamente en la nueva arquitectura del Reich.

Manuel Brunet expone una acertada teoría sobre los periodos más esplendorosos de la arquitectura a través de la Historia, siempre que la "obra" ha servido para plasmar el espíritu político de una época. La decadencia del arte arquitectónico se inicia cuando los pueblos carecen de un determinado y exclusivo ideal que los anime.

Después de exponer ejemplos muy felices, desde las majestáticas y espectaculares arquitecturas de los palacios salomónicos hasta el sentido real en su majestad más ampulosa, como en el Versalles de Luis XIV, acaba por conducirnos a la severidad imponente de elegancias sobrias que la política de Hitler ha sabido impregnar en la arquitectura que, como un verdadero renacimiento clásico, florece en la actual Alemania.

NOTICIARIO

PREMIOS PARA ARQUITECTOS EN ITALIA

En espera de la VIII Trienal, que se abrirá una vez haya terminado la guerra, y de la que prosiguen actualmente los preparativos, para perfeccionarla en todos los aspectos —que se referirá a la arquitectura social y a la preparación de la "casa para todos"—, la Trienal promueve un concurso entre artistas y arquitectos, artesanos y productores de arte, sobre proyectos y diseños, en el que el total de los premios alcanza a 300.000 liras.

Este concurso tiene por objeto afianzar y ayudar a la preparación de los artistas en el campo de las artes aplicadas, en las que Italia quiere ocupar el lugar que le corresponderá en el "orden nuevo". De este modo, la Trienal de Milán, a la cual, por razones obvias, no le ha sido concedido, como a la Bienal de Venecia y a la Cuadrienal de Roma, efectuar en tiempo de guerra sus grandes manifestaciones, continúa en cierto modo su labor cultural. Se trata de crear en la nación el clima espiritual. Se señala en el anuncio que la arquitectura, la música, la pintura, las letras, el teatro, los espectáculos, el libro, las producciones artísticas de cerámica, de cristalería, de tapices, etc., contribuyen al prestigio de las naciones con cotización política en muchos casos. Como quiera que actualmente no es posible una gran producción artística por efecto de la guerra, Italia recurre a este medio para sostener a los artistas. Numerosas entidades han contribuido a los premios, que se clasifican así:

Proyectos urbanísticos de arquitectura de casas rurales, premios de 120.000 liras; proyectos y diseños de arte sacro, 20.000 liras; proyectos y diseños para mármol, 50.000 liras; proyectos y diseños para vidrio, cerámica, metales, tapices, etc., 80.000 liras, y proyectos inherentes a artes gráficas, 30.000 liras.

Los concursos tienen de plazo desde el 21 del mes de diciembre de 1942 hasta el 21 del mes de marzo de 1943. Las exposiciones de los trabajos se organizarán en Galerías, dentro de la ciudad de Milán.

PREMIO DE LA RAZA DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Esta Real Academia ha acordado ampliar por tres meses el plazo

EL HOMBRE Y LA CASA

(Viene de la pág. 1.)

dida o la hemos tenido que heredar de nuestros antepasados. Tener una casa antigua es importante, pero el que no la tenga antigua, para vivir en su casa ha de construirla a su medida.

La casa da a nuestra vida el concepto de la tercera dimensión, todo el sentido de profundidad, y de ahí que el arquitecto, como realizador de este ideal humano, no

de la presentación de trabajos al XVIII concurso anual para la concesión del premio instituido a fin de coadyuvar al esplendor de la Fiesta de la Raza hispanoamericana.

Consiste el premio en una medalla de oro y el título de correspondiente para el autor, español o hispanoamericano, del mejor trabajo, adecuadamente ilustrado con reproducciones fotográficas, sobre un tema artístico, que en este año versará acerca de "Arquitectura moderna en los países de Hispanidad fuera de España".

La recompensa se otorgará al estudio del conjunto de la obra de un arquitecto que haya ejercido su arte en cualquiera de los países de Hispanidad fuera de España y que mejor se haya inspirado en las tradiciones estilísticas y constructivas de lo español. La explicación del conjunto de que se trata podrá ser dada por el mismo autor o por un crítico ajeno a su persona; presentarse manuscrita o impresa, debiendo acompañarse siempre de los correspondientes documentos ilustrativos, fotografías, planos, croquis o esquemas. Este estudio podrá extenderse a la actividad arquitectónica general o colectiva orientada en aquel sentido en uno o en varios de estos países, y aun abarcar la artesanía de los bellos oficios auxiliares de la arquitectura.

Se entienden incluidos también en esta convocatoria los estudios sobre obras producidas en naciones de América o de otro continente que hoy pertenezcan a Estados hispánicos y en los cuales pueda ser especial y extremadamente interesante la existencia de aquella corriente tradicional.

La admisión de los trabajos, escritos en lengua castellana, que podrán ser publicados o inéditos, se efectuará en la Secretaría general de esta Academia, hasta las doce de la mañana del día 20 de febrero de 1943.

REVISTAS ALEMANAS DE ARQUITECTURA

He aquí las Revistas dedicadas a Arquitectura que se publican en la gran nación alemana:

"Innen Dekoration" (Decoración interior).—Verlag Alexander Koch, G. m. b. H., Stuttgart. Neckarstr. 121.

"Das schöne Heim" (El bello hogar).—Verlag. F. Bruckmann, München, Nymphenburger Str. 86.

"Sonderhefte der Bauwelt" (Fascículos especiales del mundo de la construcción).—Deutscher Verlag, Berlin, Kochstr. 22-26.

"Moderne Bauformen" (Formas de construcción modernas).—Verlag Julius Hoffmann, Stuttgart.

"Bauwelt" (El mundo de la construcción).—Deutscher Verlag, Berlin, Kochstr.

"Monatshefte für Baukunst" (Fascículos mensuales para la arquitectura).—Deutscher Verlag, Berlin S. V. 68, Kochstr. 22-26.

"Baumarkt" (El mercado de la construcción).—Dtr. Albert Müller, Leipzig, C. 1. Uferstr. 21.

LA CASA DE VELAZQUEZ

El ilustre hispanista Maurice Legendre, Agregado cultural de la Embajada de Francia en España, ha hecho a nuestra REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA las siguientes declaraciones:

"El plazo para iniciar la reconstrucción de la Casa de Velázquez, en la Moncloa, tiene que ser ahora brevísimo, porque ya no falta ningún requisito para realizar lo que es voluntad firme del Mariscal Pétain.

En esta obra francesa y española colaboran un arquitecto francés y un arquitecto español; es éste D. Daniel Zavala, que fué ya colaborador del arquitecto francés Camille Lefèvre. Este último ha sido sustituido por el Sr. Haffner, Arquitecto jefe de los monumentos históricos de Francia.

El estilo de la nueva construcción ha de ser, conforme al deseo casi unánime de los españoles y los franceses de España, el mismo del edificio destruido. La Casa de Velázquez, tal como estaba, ya formaba parte del paisaje madrileño. Había gustado mucho al Rey Don Alfonso XIII, insigne bienhechor de esta Casa, y que tanto se interesaba por la Ciudad Universitaria. También puede decirse que la reconstrucción en el mismo estilo pone de manifiesto la voluntad de continuar la tradición iniciada por los fundadores de la Casa y especialmente por el gran hispanista e hispanófilo Pierre Paris.

Solamente es difícil encontrar una portada para sustituir a la de Oñate; y es que no basta con que otra portada sea del mismo estilo (de esas quedan muchas en España); hace falta también que tenga las mismas dimensiones y proporciones, porque de estas dimensiones y proporciones dependen las de toda la fachada y del edificio."

es simplemente un constructor, sino un creador. La sociedad, para salvarse, ha de volver a construir casas para cada uno. Ha de volver la arquitectura a su origen: un estilo nacional, un estilo local, un estilo personal... La casa es el hombre. El reposo, el descanso, la meditación, el diálogo, la lectura, el amor..., he aquí las actividades de la casa. Y, finalmente, el cristal para ver la luz, para ver las nubes, para ver el paisaje... La humanidad, para salvarse, tendrá un día que volver a su casa.

(Exclusivo para la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA.)